

# EL EBRO

Diario de Tortosa

Año IV

Núm. 806

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Tortosa, al mes. . . . . 1'00 pesetas  
Fuera trimestre. . . . . 3'00  
Extranjero, id. . . . . 4'50

Lunes 14 de Septiembre de 1903.

REDACCION: Portal del Palau, núm. 2  
ADMINISTRACION: Librería Voltes, Angel 3.  
Toda la correspondencia de carácter literario al director.

## Apostolado de la oración

### Oración para este mes

¡Oh Jesús mío! Por medio del corazón immaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco, en especial, para que comprendamos mejor la excelencia del estado religioso, tan útil á la Iglesia y á la salvación de las almas.

### Resolución apostólica

Favorecer á las Ordenes religiosas.

## Diario religioso

SETIEMBRE  
Septiembre 14  
1903  
14  
MARTES  
S. Nicomedes

### CULTOS

#### CATEDRAL

A las 9 misa conventual.

#### DOLOLES

Hora Santa con exposición y meditación á las cinco y media.

### Rosarios

En la Capilla de la Santa Cinta se reza á las 7.

En la iglesia de esta advocación á las 3 y 3/4.

## DEL DIA

Como puede irse á ver al duque y de camino por allí, hay caballeritos republicanos que consideran muy digno firmar la nómina, obtenida de un régimen monárquico, y, al par, juntarse por ejemplo, con Catenas, para combatir el régimen que les proporciona la pitanza.

El señor García Alix, no pareciéndole esto muy mollar, ha comenzado ciertos trabajos que ponen los pelos de punta á los republicanos burócratas, y hacen gritar á la republicana prensa.

García Alix se dirige á los eléctricos y radicales empleados, y poco más ó menos, les dice:

—La cesantía y que la república os dé de comer, ó dejarse de escarceos superhomísticos y revolucionarios.

Ni nos va ni nos viene nada en la presente cuestión, pues no somos empleados gubernamentales, ni seguimos ni seguiremos á los Moraytas, Orcasitas, Salmerón, Soriano, Blasco y Catenas, pero, por lo mismo, podemos tratarla sin perjuicios de personales intereses.

Libres de ellos, vemos en el acto del ministro legítima defensa, y no encontramos motivos para que los

republicanos protesten contra lo que ellos han hecho y hacen en todas las épocas y todos los países.

La república francesa no solo impuso en el 93, pena de cesantía á los funcionarios públicos que no tuvieron ideas republicanas, sino pena de muerte y con su horrible ley de sospechosos, hizo morir en la guillotina á centenares de ciudadanos, por el solo delito de no entusiasmarse con los monstruosos atropellos y crímenes que á diario realizaban los descamisados y calceteras, hijos predilectos de aquella república que aparece en las páginas de la historia, persiguiendo en nombre de la libertad á quien ante sus escándalos é iniquidades no doblase la rodilla, tiranizando al grito de ¡igualdad! y robando, asesinando, destruyendo y devorando cual otro Saturno á sus propios hijos, al par que cacareaba una fraternidad que las mismas hienas hubieran tenido por barbarie.

¡Rechazan, condenan, censuran y anatematizan los republicanos las persecuciones sangrientas de que la república francesa hizo víctimas á los monárquicos?

¡Si...? pues renieguen de la que llaman su madre, de que toman como luz y guía.

¡No...? pues cállense y consideren que lo hecho ó intentado hacer por García Alix resulta un juego inocente al lado de la barbarie desplegada por la república contra empleados y no empleados que profesaban ideas dinásticas en la nación vecina.

Cállense y consideren absurdo que los perseguidores de los monárquicos, que los que tienen como arma la guillotina y el petróleo, el despojo y el ensañamiento, exijan que á ellos no se les llegué al pelo de la ropa.

Si el Sr. García Alix, si la monarquía apretase aun más los resortes, no podrían quejarse los republicanos, pues por mucho que se apretara, cuando más llegarían los monárquicos á copiar algo de lo que la república aprestó siempre que pudo.

Actualmente, en la vecina república, y so pretexto de defender á la institución republicana, se han dejado cesantes á todos los empleados, cuyo republicanismo no era manifiesto, excedentes, por el mismo motivo, á centenares de catedráticos y de magistrados, y de reemplazo á millares de oficiales del ejército.

Y digan los escandalizados republicanos españoles: ¿lo que hace la república para defenderse, no lo puede hacer la monarquía?

¿Es que los partidos de la igualdad son unos farsantes y, pretendiendo tener derecho para todo, niegan hasta el de la propia defensa al adversario?

Un rotativo, refiriéndose á esto, escribe: ¿Se permite ó no en otras naciones emitir su opinión á los funcionarios públicos?

—Sí, se permite en naciones monárquicas; pero no en la vecina república, y esto le da resuelto el problema á García Alix.

Después añade: "Copiar á todos es muy penoso; quédese para el cristal azogado. De Inglaterra nos separan extensos mares; de Francia, altas montañas; de Portugal, dilatadas fronteras. Comenzaremos por Marruecos."

¡Cal No tiene García Alix que pasar el estrecho para copiarlo.

Con atravesar la frontera franco-española, é imitar algo de lo que realizan los republicanos de allende los Pirineos, tiene bastante.

## La fe protestante

Un diario alemán refiere que en un pueblo de Sajonia un ministro predicaba contra los católicos y contaba de ellos tales atrocidades, que sus devotos oyentes quedaron mudos de espanto. A lo último el predicador gritó: "Los católicos son tan infames, que serán arrojados al infierno; y si lo que os digo no es cierto, que venga el diablo y me lleve." Se hallaba sumamente excitado y pegaba al almohadón con tanta fuerza, que hizo caer el libro que estaba encima. No muy lejos del púlpito se hallaba sentado un caballero norteamericano, que había traído un sirviente negro, y al ver caer el libro, hizo señas á éste que se lo llevara al pastor, quien probablemente, en la vida habría visto uno de los hijos de Cham. El negro obedeció mientras el predicador repetía su deseo de que Satanás cargase con él si lo que decía no era la pura verdad. Oyó pasos, y dando vuelta vió una forma negra que, callada y solemne se dirigía á él.

La miró lleno de espanto, y creyendo que dentro de pocos momentos estaría en las garras de su majestad infernal, gritó con voz temblorosa: "Después de todo es posible que haya gente buena entre los católicos." Dándose vuelta entonces para ver si el objeto terrible había desaparecido, vió que se seguía acercando. El sudor le brotaba de la frente, y lleno de desesperación gritó: "Hasta hay mucha gente buena entre los católicos." Creyendo que esto bastaría, volvió á mirar para atrás, pero ¡cuál fué su horror al ver que la sombra ya estaba sobre él! Creyéndose ya en las garras de Belcebú, y dirigiéndose en parte al negro y en parte á sus feligreses, gritó con voz lamentable: "¡Que venga el diablo y me lleve si todos los católicos no son mejores que nosotros!" Y con este último esfuerzo supremo cayó desvanecido al suelo, costando no poco trabajo y tiempo para hacerlo volver en sí.

## LA TIERRA MADRE (CUENTO)

Conocía bien la vida de los puertos de mar desde que había servido en la armada, y sabiendo que el trasatlántico zarpaba á las cinco de la tarde con su cargamento de emigrantes entre los que él mismo se contaba, comprendió que aquel pitar estridente y largo que venía del lado del agua partía del buque, metiendo prisa á la casa consignataria para el arreglo de los papeles y apretó el paso, que se transformó casi en un trote.

Llegaba al puerto atravesando los maizales cercanos á la población sin divisarla aún, oculta en una ondulación del terreno, persintiéndola muy próxima en las casitas de obreros que empezaban á surgir en lontananza en los ruidos del muelle que traía el viento del mar, en los rugidos de las fábricas. En el áspero camino, en el jadeamiento del viandante, se le conocía lo largo de la jornada. Aquel cuerpo de campesino joven, revelador del hambre, se rendía. A su rostro pálido y flaco se asomaban á la vez mortal fatiga, hondas penas, extenuación, y andaba, á pesar del aire fresco, adivinándose que sólo la voluntad le hacía trotar. Iba casi descalzo, destrozada la ropa, llevando únicamente consigo ese pobre equipaje de la miseria que consistía en un hatillo de ropa blanca envuelta en un pañuelo y colgada del cayado que descansaba sobre su hombro, cogido por la contera de hierro.

El término próximo de su jornada trafale á la mente la alegría de su vida, y por sus venas enardecidas por la marcha, sentía correr otro fuego más voraz de odio; aborrecimiento que se traducía en una mirada iracunda contra los maizales que atravesaba, contra los árboles que dejaba atrás, contra la población que empezaba á surgir ante su vista contra el horizonte, contra la tierra, contra todo. Uno por uno recordó el cúmulo de golpes que le lanzaba al abismo de la emigración, á luchar con lo desconocido lejos de su país natal; recordó la pobre heredad de sus padres, embargada por obra y gracia del cacique de la aldea, un avaro sin entrañas; recordó á los que debía el ser, sin el hogar testigo y templo de su dicha honrada, en medio de la calle, llorando ante la puerta cerrada para ellos, y luego la horrible catástrofe, la muerte de los viejos, el egoísmo de sus convecinos, sus inútiles demandas de trabajo en el país, la miseria acosándole; poniéndole al borde del precipicio, empujándole á huir de aquel suelo ingrato que parecía volverse contra él.

El muelle surgió de pronto ante sus ojos al remontar un altozano, con su bosque de mástiles mecidiéndose en la bahía con la pleamar, sus docks, su movimiento incesante de gran tráfico. Amarrado á la boya de la casa con-

signataria se destacaba dársena afuera el trasatlántico enorme, en el vientre del cual iba a sumergirse. Barricadas de almacenes le ocultaban el fondoadero.

La vista del enorme buque concluyó de arremolinarse en la cabeza cuanto le hervía en el corazón. Dentro de cinco minutos estaría allí; dentro de un mes en América, en la región soñada, á la que iba á pedir un pedazo de pan. Y antes de continuar su trote se agachó, y cogiendo un puñado de tierra lo lanzó contra la musgosa senda con un ademán de ira, gritándola entre rechinamientos de dientes:

—¡Quédate ahí sola, maldita, y adios para siempre!

## II

Cuando aquella mañana al subir á cubierta, amaneciendo, oyó decir á uno de los pilotos señalando á una ondulación azulosa que cortaba el mar en su lejanía, "questa terra signore", el pasajero sintió que su corazón echaba á correr, y aferrado con mano convulsa á la baranda de la borda, clavó sus ojos en la lotananza, queriendo horadarla con ellos, volando con el pensamiento, impaciente hasta la línea de crestas que poco á poco iba coronando el sol, mientras el trasatlántico italiano enfilaba la proa, haciendo la vía á la costa por un mar tranquilo de la que surgía en millones de centelleos la luz.

A medida que el vapor se acercaba, detallábase la costa; aparecían, aunque distanciados todavía, sus diversos accidentes, sus cabos, sus ensenadas, sus cantiles, sus bosques. El barco flaba ahora paralelo á ella hasta encontrar puerto, y pasaba así una verdadera revista á la tierra.

El suceso agolpaba á estribor gran parte del pasaje, cansado de la monotonía del agua durante días y días; aquel viajero, tan comunicativo durante el trayecto, permanecía aislado junto al timón de reserva, mirando intensamente el panorama que desfilaba en dirección contraria á la del buque. Algún compañero de cámara le interpelló diciendo: "Ya está usted en su casa." No lo oyó siquiera.

Cuarenta años hacía que no divisaba aquella costa que él creía olvidada en los primeros días de la emigración, que poco á poco habíase ido agigantando en su mente; que un día de nostalgia, apoderada ya la remembranza de su memoria, le lanzó en el camarote de un trasatlántico, á pesar de los hijos, de la esposa, de los intereses creados en la nueva patria. Cuarenta años de ausencia.

En otro día memorable de desesperación navegaba también por el mismo sitio que ahora, aunque con rumbo opuesto. Entorces tenía la juventud en el alma y en la cabeza, no salpicaba sus cabellos la nieve de la edad madura como al volverlas á distinguir. Esos diez lustros significaban para él el triunfo decisivo, la victoria sobre la suerte contraria, en compensación á las mocedades crueles y amargas que le lanzaron á cruzar el mar; la conquista de una holgada posición social después de un aprendizaje de miseria, su casamiento, la prosperidad creciente, la riqueza conseguida.

Allí, en América, dejaba cuanto constituía hoy su dicha; tornaría á un país que así premiaba su honradez y su laboriosidad; pero antes de morir, aprovechando sus postreras fuerzas, vería por última vez la aldea nativa, respiraría el aire que envolvía sus casas, oíría la campanita de su iglesia, se arrodillaría sobre la tumba de los pobres viejos...

Volvió de su éxtasis al cesar el balanceo del buque. Entraba en bahía. Poco después de parado el vapor, un

bote le conducía á la población; y apenas desembarcado, cogió fébrilmente un puñado de tierra de los jardines del muelle, y besándolo con santo respeto, murmuró saliéndosele las lágrimas:

—¡Por mal que te portes, no hay más remedio que quererte!

Alfonso Perez Nueva.

## VIAJE del Sr. Nocedal

Dicen de San Sebastián:

"Nuestro querido jefe el Sr. Nocedal visitó en la tarde de ayer la vecina villa de Rentería, recorriendo las instalaciones de la exposición de industrias locales y alguna de las fábricas de la industriosa población vecina.

El ilustre diputado por Pamplona salió complacido de su visita á la exposición, de la que hizo grandes elogios lo mismo delante de los amigos de Rentería que le acompañaban, como á su regreso á San Sebastián.

Nuestro queridísimo amigo no se figuraba que tal esfuerzo pudiera hacerle una villa como Rentería, aunque conocía las excepcionales condiciones de sus vecinos, así es que se vio agradablemente sorprendido con aquel hermoso alarde de laboriosidad gusto artístico y trabajo.

Expresión de los sentimientos que despertó en él la exposición mencionada, son las siguientes líneas que escribió en el álbum:

"Al ver con sorpresa y alegría la vida industrial que anuncia tan brillantemente, pienso lo mismo que al ver el esplendor de Bilbao, de San Sebastián, de Cataluña, de sus poblaciones y de sus campos y la administración de las provincias vasco-navarras: ¡qué diferencia entre las regiones que conservan el espíritu religioso y el espíritu foral y las que se van dejando anonadar por las farsas, la inepticia y la codicia de la política moderna!"

## PIO X

Y MONS. CAVALLARI

El nombramiento de monseñor Cavallari, cura de una parroquia de Venecia como Provicario general del Patriarcado, dió lugar á un hecho que caracteriza bien á Pio X.

Avisado aquél por telégrafo para que marchara enseguida á Roma, así lo hizo, presentándose al Papa, quien le dijo que al domingo siguiente pensaba consagrarle Obispo, y como el buen sacerdote objetase que sólo había traído los hábitos que tenía puestas y que no estaba preparado, Pio X llamó á su Mayordomo Mons. Bisleti y le ordenó que mandase hacer unos hábitos de Obispo para el cura allí presente y que abonase todos los gastos de recepción, consagración, etc.

Mons. Cavallari sólo percibía por su curato 100 liras mensuales, con las cuales aún encontraba medio de socorrer á los pobres, y como Pio X le conocía bien y no ignoraba su caridad ni sus otras virtudes y cualidades, fué á buscar el mérito oculto, el hombre sencillo y humilde, como él, para administrar la Archidiócesis de Venecia.

## NOTICIAS BREVES

Soriano va á publicar un periódico en Barcelona con el exclusivo objeto de atacar á los republicos de la Unión.

—El arzobispo francés monseñor Zarochele se ha declarado partidario energético de la ruptura del concordato, fundado en que la dignidad de la Iglesia exige imperiosamente aquel acto.

—Telegrafan de Burdeos que salieron en automovil para Biarritz, tres amigos.

Uno de ellos, americano, que conducía el automovil, poco practico en su manejo, lo lanzó á un foso.

El chauffeur resultó con la factura de las piernas, y M. Cuvilles, oficial de dragones, muerto en el acto.

—Una carta particular de Santiago de Cuba da cuenta de que se ha declarado una grave epidemia con síntomas de vómito y peste bubónica, que tiene su foco en Daiquiri.

Ataca especialmente á los obreros españoles.

—A Pedro I, instigador de los asesinatos de los reyes Alejandro y Draga de Servia, lo han recibido á tiros y pedradas en una población de su reino.

Quien mal anda, mal acaba.

—"La Epoca", dice que desde la muerte del duque de Tetuán se disolvió el grupo que aquel acaudillaba, y por tanto sus individuos han ido colocándose dentro de los partidos que han creído más conveniente.

—M. Jules Simón, cuya estatua se está erigiendo en París, y que á pesar de haber sido librepensador murió como cristiano, asistido por el Vicario de la iglesia de la Magdalena, escribía á un Obispo, siendo ministro de Gracia y Justicia, á propósito de un nombramiento eclesiástico, lo siguiente:

"Sentirla muchísimo hacer un nombramiento que pudiera contrariar á la Iglesia, pues sólo trato de elegir los candidatos más dignos."

Así deberían hacer todos los ministros.

## Peñas arriba

### DESDE HORTA

Las fiestas de Horta. En su género, poco más ó menos, iguales á las que se celebran en poblaciones de corto vecindario.

Las correspondientes funciones religiosas, con sus solemnes misas cantadas al son de estrepitosa banda, sus sermones, más ó menos rellenos de tropos y altisonancias, las procesiones, en que los santos más queridos de la parroquia salen á la calle en andas, adornadas con flores y sendos ramos de albahaca; completas por delante y visperas por contera, cuyos versículos van alternados con horribonas sonatas, en que la ausencia de arte la suplen las más de las veces los músicos con sus potentes pulmones; y aparte el programa religioso cuentan mis lectores con los regocijados pasacalles y dianas, en que la gente menuda se pone toda en conmoción y los bailes á la antigua honesta usanza en que los mayores, muy estirados ellos y puestos de trapillo, y muy engalanadas de crespines y arracadas las mozas, forman

grandioso círculo de parejas alrededor del tradicional *cremallè* alimentado con resinosas trancas de pino arrancadas al bosque común.

Con estos antecedentes, y otros detalles que de coro se saben mis lectores, y que, con ligeras variantes, constituyen el principal elemento de las fiestas mayores de los pueblos, me ahorro el tener que entrar en minucias de descripción al hablar de los festejos celebrados en Horta la semana última y que tuve gusto de presenciar, y aún más, el alto honor de tomar parte en ellas en calidad de partiquín, si vale la expresión, para honrar con mi pobre y deslabazada palabra á la Virgen Santísima en su gloriosa Natividad y al invicto San Antonino en su cruentísimo martirio.

No acostumbro yo á meterme á corresponsal de periódicos cuando salgo de mis ciudadanas casillas para ir á compartir alegrías y regocijos con mis amigos de la montaña; pero esta vez por excepción, y desfilando a porfiadas y muy cariñosas instancias, he me resuelto á enborronar estas cuartillas, que son á la par un tributo á la amistad y un desahogo del espíritu que necesita dar forma y expresión á las dulces impresiones sentidas á la vista grandiosa de la naturaleza, contemplada desde la altura de las peñas que dan fama y renombre á la vetusta población, patria adoptiva del Beato Salvador.

Y por lo que tiene de impresión este desahogo del alma, tan fuertemente sentida como torpemente expresada, bien me perdonarán aquellos honrados montañeses que al relato de las solemnes funciones religiosas, muy devotas, muy concurridas y muy solemnes y á la mención de serenatas, bailes, cucuñas, carreras y corridas de toretes, anteponga la cuenta de mis personales satisfacciones de turista, contando al público las excelencias del lugar, enclavado entre montañas de picos altísimos, vertientes y laderas sembradas de pinares, y enriquecido de recuerdos históricos en que juegan importante papel la Religión y el arte, representados en valiosos y vetustos monumentos.

Guardo fielmente en la retina la vista del panorama inmenso que se descubre desde el montículo sobre el que descansa la población.

Abierto el horizonte por los cuatro puntos cardinales semeja Horta un fuerte, desde donde se descubre el Bajo Aragón, de cuyo fondo surgen en días claros las altivas cumbres del Pirineo, coronadas de nieves, la abrupta cordillera del Puerto que se extiende desde el Ebro hasta la llamada *Caixa de Valderrobes*, las *Rocas d'en Benet*, conjunto de acantilados y enriscados peñascos de fantástico aspecto, la umbrosa montaña de *Montsagre* medio oculta por el magestuoso pico de San Antonio semejante á gigantesca atalaya sobre el cual, desafiando las nubes, se alza la ermita de Santa Bárbara, dominadora de la inmensidad.

Volviendo los ojos hacia abajo, lo primero que fija la atención del observador es el ruinoso convento de San Salvador enclavado casi al pie del soberbio picacho de San Antonio, convento que fué de franciscanos y cuya fundación se atribuye á los Templarios.

No se puede hablar de Horta, sin hacer mención especialísima de esta agreste residencia monástica donde se santificó el Beato Salvador, verdadero ídolo de aquel pueblo y alma de todas sus más hermosas tradiciones. Todo respira allí devoción al glorioso y humilde Beato franciscano.

La sencillez popular ve en cada piedra, en cada fuente y en cada árbol un recuerdo del Beato.

Consultorio Médico Quirúrgico de

**JOSE MATHEU**

Horas de consulta: de 11 á 1 y de 5 á 7.—Cruera, 7, 1.º (al lado del Palacio Episcopal).—TORTOSA

Escribir las tradiciones piadosas que corren de boca en boca, relacionadas con el Beato Salvador, sería escribir la historia de Horta, pues todas sus glorias y grandezas las resume y compendia el pueblo en la vida y milagros de aquel santo penitente que floreció en el siglo de nuestra edad de oro.

Milagros son del Beato las tres gotas de agua, jamás extinguidas, que brotan en la fuente que lleva su nombre, la zarza sin espinas que vegeta á poca distancia del convento, la misteriosa pareja de cuervos que habita de tiempo inmemorial por aquellos alrededores y que, por cierto, tuve el gusto de ver revoloteando sobre el Monasterio el día que estuve allí á visitar la capilla del Beato, acompañado de varios carísimos amigos.

El espectáculo grandioso de la naturaleza contemplado á todo mi sabor desde los altos picos y el embeleso religioso sentido, por tan variadas y sugestivas narraciones, no fueron parte á distraer mi atención, apartándola del aspecto artístico que ofrece á las miradas del visitante la vetusta población, que recuerda mejores tiempos, de indubitable esplendor, según son los monumentos todavía allí existentes.

La iglesia, de puro estilo ojival, está constituida por una sola nave de líneas muy correctas. El altar mayor es un retablo de inestimable valor, único en su género en nuestra diócesis, è indudablemente uno de los más típicos y característicos de España. La disposición y colorido de las pinturas sobre la madera de los recuadros, la delicadeza en la talla de los doseletes corridos horizontalmente que, con los montantes, forman las secciones en que está dividida la *bandeja* y las puertas laterales le dan al altar un marcado carácter de época, revelando la altura á que llegó en Cataluña el arte gótico en la edad media.

Consérvanse en la iglesia riquísimos objetos de orfebrería, entre los cuales resalta una preciosísima custodia que es una soberbia muestra del estilo de transición del gótico al renacimiento.

En la iglesia del Convento queda también rastro del pasado esplendor artístico, siendo lo más notable la portada del templo constituida por un grandioso arco apuntado cuyos baquetones en suave gradación forman un vano inmenso abierto á falsa escuadra.

Y esparcidos por el pueblo y el término, unos en ruinas y otros en relativo buen estado de conservación, se hallan, aparte de los apuntados, otros restos de seculares edificios que denuncian claramente la importancia que el pueblo de Horta alcanzó en pasados tiempos.

La Torre de Galindo, la Casa de la Encomienda, supuesta mansión de la Señoría, la Casa Ayuntamiento, el antiguo aspecto general de la población con sus angostas calles, sus portales, sus casas, con aires de fortaleza, hechas de sillería por lo general, con sus ventanas apuntadas, sus enormes aleros: todo habla, con la elocuencia muda de los monumentos

seculares, de otras edades y de otras costumbres.

La premura del tiempo y la falta de un detenido estudio no permiten extenderme en más extensos y minuciosos detalles, que bien los merece la importancia del asunto; pero me halaga la satisfacción de que este sumarisimo y ligero esbozo puede despertar la curiosidad de los amantes de lo bello é impulsarlos á remontar aquellas alturas, donde tantas complacencias siente el espíritu, asomándose á los abismos del pasado y tan ricamente sorben los pulmones los aires serranos, impregnados de resinas y perfumes de romero.

J. MATAMOROS.

**CRÓNICA**

Nuestro colega "La Libertad", ha publicado un artículo, abogando por que la Real Cofradía de la Cinta su prima de sus estatutos el artículo ó disposición en virtud del cual sólo pueden ser Mayordomos primeros de la misma los militares, los nobles y los obogados.

La oportunidad del tema no puede ser mayor, y nos complacemos en emitir nuestro parecer en el asunto, votando, por supuesto, de acuerdo con el semanario carlista.

Debe desaparecer ese privilegio tan anacrónico como irritante.

Las razones en que nuestros antepasados debieron fundar semejante privilegio eran en aquel tiempo, sin duda, muy atendibles.

Hoy no existen esas razones y ni siquiera vale la pena de conservar el privilegio á título de tradición respetable.

Nosotros que somos acérrimos defensores del pasado, en lo que tiene de grande y de castizo rechazamos lo que el legítimo progreso ha mandado retirar por verdaderamente caduco ó por inadaptable á la presente condición de los tiempos.

En el punto á que se contraen estas líneas debe desaparecer el Estatuto de la Real Cofradía, permitiéndose que puedan honrarse con el título de Mayordomos primeros todos los cofrades, entre los cuales, en materia de nobleza y dignidad, no cabe el más y el menos.

La nobleza no la dan ni la sangre ni las profesiones.

Ante Dios y ante los hombres, tan noble puede ser el que ostenta un pergamino, cife una espada ó viste una toga, como el que empuña un escoplo ó un azadón.

Noble y digno es el hombre probo y fiel cumplidor de sus deberes.

Nobleza que vaya á buscarse en otras fuentes: es ridículo convencionalismo de que ya todo el mundo se rie, excepción hecha de esos cursilones y señoritos tantos que sólo se rien de los peces de colores.

El sermón de la octava pronunciado ayer mañana en la Santa iglesia Catedral por nuestro distinguido amigo el Dr. D. Antonio Faulf, Beneficiado de la Catedral de Tarra-

gona, resultó un trabajo esmerado y brillante.

El Dr. Faulf, cuya fama de orador elocuente habíamos oído celebrar, dejó bien sentado el pabellón.

Nos complacé ver vinculado en un hijo de nuestra diócesis y de nuestro Seminario, el don de la elocuencia puesta al servicio de las grandezas de la Religión.

Nuestro paisano el distinguido artista D. Juan Cardona ha obtenido ultimamente en París una honrosa distinción, ganando el primer premio en un concurso de carteles.

Los diarios de París se ocupan, con elogio, del artista tortosino.

Esta noche termina el solemne novenario que la piedad tortosina ha dedicado este año á su excelsa Patrona la Virgen de la Cinta. El orador sagrado nuestro querido amigo el Rdo. Sr. Gascó, á cuyo cargo han corrido los sermones de estas noches, ha hecho un trabajo notable, cantando las excelencias de María, parangonándola con las grandes mujeres del Antiguo Testamento cuya grandeza ha superado.

Nuestra enhorabuena á tan elocuente orador.

Ha sido nombrado médico del Hospital civil de ésta, ciudad don Enrique Homedes Cabrera.

Esta noche habrá serenata en la calle de Tablas Viejas, que dará la banda de Santa Cecilia.

Dice un diario de Barcelona:

"Ayer por la mañana llegó á esta ciudad el laureado escultor catalán señor Querol. Su viaje tuvo por objeto la entrega de varias obras de arte que han de ser fundidas en bronce en los talleres de los señores Masriera y Campins, donde se está terminando la fundición de otras obras del mismo artista que han de formar parte de diferentes monumentos públicos de España y América.

El Sr. Querol visitó los bajos del Palacio de Justicia, en los cuales está terminando el Sr. Carbonell la reproducción del hermoso grupo escultórico que ha de colocarse en el remate del cuerpo central del edificio y que es obra del celebrado escultor, y por la tarde fué obsequiado con un ban-

quete de carácter íntimo en el Hotel Continental, regresando en el expreso á Madrid."

**COLEGIO DE SAN LUIS GONZAGA**  
de 1.º y 2.º enseñanza

Se han abierto las clases de 1.ª enseñanza, elemental y superior, bajo la dirección de

**D. José Duart**

Maestro Superior y Bachiller en Artes, que cuenta con un maestro auxiliar

Clases especiales de Reforma de letra, Ortografía, Correspondencia, Cálculos Mercantiles y Teneduría de libros.

**Instituto de vacunación**  
DEL

**Doctor Sabaté**

Pensionado por el Excelentísimo Ayuntamiento

Desechada por sus peligros la vacunación de brazo, en este Instituto se practican las inoculaciones con linfa fresca de ternera exenta de contagio, pura y con los cuidados de asepsia indispensables.

TODOS LOS DIAS FESTIVOS  
DE 11 Á 12 MAÑANA

Depósito de la acreditada *linfava cuna* y suero antidiftérico del doctor Ferrán, preferible á sus similares extranjeros por su pureza, juventud y energía profilácticas. (Descuentos á los señores facultativos).

**DR. SABATE**

Partes, enfermedades de mujeres y niños  
Angel 16, pral., Tortosa

Imp. de Arturo Voltes—Tortosa.

**¿Queréis saber la hora fija****y que os cueste poco dinero?**

Comprad los relojes á la relojería  
de **JOSÉ ALUCHA**  
calle den Carbó, núm. 16.-Tortosa

**También compra ORO y PLATA**

SUCURSAL

SUCURSAL

EN

# Máquinas SINGER para coser

EN

## TARRAGONA

Rambla San Juan, 41

Pídase el catálogo ilustrado que se da gratis

## REUS

Calle Monterola, 40

Recomendamos la máquina BOBINA CENTRAL para trabajos artísticos y uso doméstico

### Sucursal en Tortosa, Angel 14

## Instituto Provincial de sueroterapia, Vacunación y bacteriología

á cargo de **D. Manuel Vilá**

ANCHA 3, PRINCIPAL

### Sucursal del de Alfonso XIII

DIRIGIDO POR EL **PR. P. S. R. CAJAL**

Establecida esta sucursal, desde esta fecha se prestarán por la misma iguales servicios y se facilitarán los mismos productos que la central en análogas condiciones comprendiendo las siguientes secciones:

#### Sección de sueroterapia

Suero anti tíférico.—Vacuna antivariólica para la especie humana.—Id. para el ganado lanar.—Id. para el mal rojo.—Id. para el carbunco.—Solución de gelatina esterilizada

#### Sección de análisis de alimentos y bebidas

Aguas.—Estudio químico, cualitativo y cuantitativo.—Análisis bacteriológico.—Vinagres id. id.—Aguas gaseosas.—Harinas, pastas, pan.—Quesos y mantecas.—Leches.—Vinos y demás bebidas alcohólicas.—Carnes frescas y preparadas.—Cacao y chocolates. Café y sucedáneos.—Mielles y azúcares.—Aceites.—Cerveza y levaduras

#### Sección de productos patológicos

Sangre.—Análisis micrográfico y patológico.—Pus id. id.—Deyecciones id. id.—Espustos id. id.—Tumores y tejidos patológicos.—Tenias, triquinias, ascárides.—Orina.—Análisis completo (químico, histológico y bacteriológico).—Jugo gástrico.—Líquidos químicos y productos análogos.

#### Observaciones

1. Los certificados expedidos por el Instituto, no dan fé más que de la muestra presentada para su reconocimiento ensayo ó análisis.
2. Cuando los análisis ó ensayos tuvieren por objeto hacer nso de la certificación, como propiedad industrial, anuncios, etc., los derechos se aumentarán con la mitad más de lo consignado en la tarifa.
3. Los precios que regirán son los señalados en la tarifa aprobada por Real Orden de 24 de Abril de 1900.



## Artística lámina tipolitográfica

# SU SANTIDAD PIO X

Copia de una fotografía hecha expresamente.  
Tamaño 65 centímetros de alto por 51 de ancho.  
Se vende al precio de 2 pesetas en la librería de

**ARTURO VOLTES, ANGEL, 7-TORTOSA**

**PARA ENFERMEDADES URINARIAS**

## SÁNDALO PIZÁ

MIL PESETAS

al que presente CAPSULAS de SANDALO mejores que las del doctor Piza, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Premiado con medallas de oro en la Exposición de Barcelona, 1888 y Gran Concurso de París, 1889. Veinticuatro años de éxito creciente. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares.—Frasco 1 y 4 reales.—Farmacia del Dr. PIZÁ. Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor.

Pedid Sándalo Pizá.—Desconfiad de imitaciones.

# DISPONIBLE

También compra ORO y PLATA